

(- 440  
(- 443  
(- 444  
H

como lo son hoy en los más ilustrados países, y largos siglos tienen que trascurrir todavía antes que ese reconocimiento sea universal: pero con todo, reyes y emperadores, tiranos y potentados, castas privilegiadas y órdenes de nobleza, como no son más que cosas inherentes á una innatural condicion social, tendrán que desaparecer desde el momento en que la humanidad llegue á un grado más alto de civilización. La verdad divina de que los hombres son iguales en derechos fué aceptada, es cierto, por los fundadores de nuestro gobierno, pero tambien lo es que las circunstancias han impedido hasta aquí su completa y práctica realizacion. La nacion crece sin embargo, y los creadores de sistemas de educacion deben por lo ménos considerarla como un principio fijo que debe regir sus trabajos.

CARTAS DE CÁRLOS Á JORGE.

Escritas para los ejercicios de composicion, expresamente para los niños de las escuelas primarias del Cauca por L. Marmolejo.

Dedicadas al señor doctor J. M. Quijano W.

CARTA IV.

octubre 28 de 1874.

Mi pensado Jorge,

Acabo de recibir una provechosa explicacion de mi querido maestro. Sentó como tesis esta proposicion: "Bien es el placer que resulta de una accion moral." Para desarrollar esa tesis ha sacado de ella el siguiente silogismo:

Bien es el placer de una accion moral,

No toda accion de placer es moral;

Luego no todo placer es bien.

Y en verdad: la limosna es un bien moral porque la accion que lo produce viene de una ley moral. Si yo maltrato un niño por quitarle una golosina, aunque esta golosina me proporcione el placer de su saber, no es bien porque la accion fué inmoral. Si para obsequiar á mi hermanita un libro de pinturas que ha de ser su agrado, sustraigo del baul de mi mamá ó de la cartera de mi papá el valor de ese libro, no le hago un bien á mi hermana porque la accion es inmoral. Si como monitor de la escuela recibo de un alumno frutas para salvarlo de la pena que le sobrevendría por no saber la leccion, no le hago un bien en salvarlo, ni yo lo recibo con las frutas; porque la accion es inmoral. Luego para que sea el placer bien la accion debe ser moral.

¿Habré comprendido la leccion? Me explica el maestro con tanta dulzura y claridad, que no puedo ménos que aprenderla.

Mi familia saluda á la tuya.

Tu amigo que te estima,

CÁRLOS.

PROBLEMAS DE ARITMÉTICA

CON SUS RESOLUCIONES RESPECTIVAS

(Por Santiago Marmolejo.)

II.

Tiene un hacendado azúcar de buena calidad á 25 reales; inferior á 20; de peor calidad á 18 y otra á doce: quiere vender cien arrobas de á 21 reales cada una; ¿cuántas debe tomar de las de esos precios, para formarlas?

RESOLUCION.

Este problema se resuelve por medio de la regla de aligacion compuesta. Se forman dos aligaciones simples así:

$$\begin{array}{l} 25 < 9 & 20 < 3 - 100 \\ & 21 & & 21 \\ 12 < 4 & 18 < 1 \end{array}$$

Se restan todos de 21 que es el mixto, y esos residuos se suman, pero como no dan 100 que es la suma pedida se forman cuatro reglas de tres, diciendo: 17 (suma de los residuos es á 100; como cada uno de los cuatro es á x; los cuatro resultados dan las 100 arrobas, y la colocacion de los números enseña de cual clase de azúcar debe tomarse.

EDUCACION DE LAS MADRES DE FAMILIA

(Continuacion.)

CAPÍTULO IV.

DEL VERDADERO AYO DE LOS NIÑOS.

En nuestras sociedades modernas recibimos de las madres los primeros sentimientos y nuestras primeras ideas; las madres son las que distinguen el carácter y el género de sus hijos, aprueban su vocacion, los sostienen contra el descontento paterno, los consuelan, los aman, y los entregan en su á la sociedad.

(Jermier, Filosofía del derecho, T. I. P. 126.)

Un joven sigue su primera senda, sin que la deje ni aún en la vejez.

(Proverbios XXII, 6.)

Sigamos las leyes de la naturaleza: ésta, cuando nacemos, ni nos entrega al cuidado de un pedagogo, ni á la vigilancia de un filósofo; la naturaleza nos confia al amor y á las caricias de una joven madre; rodea nuestra cuna de las formas más graciosas, de los sonidos más armoniosos, pues la voz tan dulce de la mujer se dulcifica todavía más para la niñez; la naturaleza, en fin, en su solicitud prodiga á nuestra primera edad todo lo más agradable de la tierra, el regazo de una madre para que descansenos, su suave mirar para guiarnos y su ternura para instruirnos.

Llega en seguida el hombre que rompe esa cadena de amor; su voz áspera, su frente arrugada de cuidados, los estudios frecuentemente pedantezcos de que es órgano, reemplazan de una vez las caricias maternales. ¿Oh, quién pudiera expresar, lo que pasa en el alma de un niño, el día en que sus ojos brillantes, tropiezan por pri-

102

PROYECTO DE INVESTIGACION  
LA PRACTICA PEDAGOGICA  
DEL SIGLO XIX EN COLOMBIA

BDC. Sala Previa 2ª 1875 24/6=